

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/337243798>

La emergencia de nuevos modelos productivos agrarios y laborales en espacios rurales en declive demográfico. El caso de Castilla y León en el contexto de España, en Crisis y espaci...

Chapter · November 2019

CITATIONS

0

READS

79

5 authors, including:



Milagros Alario

Universidad de Valladolid

43 PUBLICATIONS 152 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Eugenio Baraja

Universidad de Valladolid

51 PUBLICATIONS 170 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Fernando Molinero

Universidad de Valladolid

40 PUBLICATIONS 192 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Marta Martínez Arnáiz

Universidad de Burgos

15 PUBLICATIONS 27 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Estudio de los paisajes patrimoniales de los espacios rurales de España [View project](#)



industrial revolution [View project](#)

XXVI CONGRESO
DE LA ASOCIACIÓN
ESPAÑOLA
DE GEOGRAFÍA



Crisis y espacios de oportunidad.

Retos para la Geografía

LIBRO DE ACTAS



VNIVERSITAT
D VALÈNCIA
Departament de Geografia

Valencia,
del 22 al 25 de octubre de 2019

Esta publicación digital contiene las aportaciones –comunicaciones y pósteres- seleccionadas para su publicación en este libro de actas por el Comité Científico del XXVI Congreso de la Asociación de Geografía Española (Valencia, 22-25 de octubre de 2019).

Se encuentran organizadas por orden alfabético dentro de cada una de las tres líneas temáticas de los cuatro grandes ejes temáticos del Congreso, de acuerdo con el índice adjunto.

El resto de aportaciones que fueron aceptadas y seleccionadas para su publicación en libro de editorial de prestigio de la lista SPI, junto con los textos de las conferencias principales, las ponencias invitadas y las conclusiones de este XXVI Congreso de la AGE, se publicarán con posterioridad a la celebración del mismo.

Los editores y miembros del comité científico no se hacen responsables de los errores u omisiones que pudieran contener los textos en lo referente a las normas de edición solicitadas a los/las autores/as.

Promueve:

Vice-rectorat de Projecció Territorial i Societat de la Universitat de València

Diseño y maquetación:

Pascual Lucas

© de esta edición: AGE y Universitat de València

© de los textos: los/las autores/as

© de las imágenes: los/las propietarios

ISBN: 978-84-947 787-2-8

Depósito Legal: M-34479-2019

LA EMERGENCIA DE NUEVOS MODELOS PRODUCTIVOS AGRARIOS Y LABORALES EN ESPACIOS RURALES EN DECLIVE DEMOGRÁFICO. EL CASO DE CASTILLA Y LEÓN EN EL CONTEXTO DE ESPAÑA

MARTÍNEZ ARNÁIZ, MARTA

Universidad de Burgos, mmar@ubu.es

HERRERO LUQUE, DANIEL

Universidad de Burgos, dhluque@ubu.es

BARAJA RODRÍGUEZ, EUGENIO

Universidad de Valladolid, baraja@fyl.uva.es

ALARIO TRIGUEROS, MILAGROS

Universidad de Valladolid, alario@fyl.uva.es

MOLINERO HERNANDO, FERNANDO

Universidad de Valladolid, molinero@fyl.uva.es

RESUMEN: La despoblación y decreciente densidad de habitantes de muchos espacios rurales europeos suelen ser analizados como problema desde una perspectiva socioeconómica centrada en resaltar la atonía y dinámicas regresivas que los afectan, con el acento puesto en la dificultad para estimular el emprendimiento y mantener infraestructuras y servicios básicos. Sin embargo, se aprecian algunos cambios y readaptaciones productivas derivados de esa misma realidad, particularmente evidentes en la actividad agraria. Este contexto ha favorecido el cambio de escala y de manejo de las explotaciones, así como la aparición de fórmulas de negocio de corte neoproductivista, incluso en la oferta de empleo agrario asalariado, con gran oportunidad en esas coyunturas de menor presión social y avidez por propiciar el desarrollo económico en ámbitos rurales en recesión.

El trabajo aborda una aproximación a estos cambios en España y Castilla y León a partir de la Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas.

PALABRAS CLAVE: Declive demográfico, Modelos de explotaciones agrarias, Empresas de servicios agrarios, Castilla y León.

ABSTRACT: THE EMERGENCE OF NEW AGRARIAN PRODUCTIVE MODELS IN RURAL SPACES IN POPULATION RECESSION. THE CASE OF CASTILLA Y LEÓN IN THE CONTEXT OF SPAIN.

The depopulation and decreasing density of inhabitants of many European rural areas are usually analyzed as a problem from a socio-economic perspective, focus on highlighting the atony and regressive dynamics that affect them. The accent is placed on the difficulty of stimulating entrepreneurship and maintaining basic infrastructures and services. However, there are some changes and productive adaptations derived from this reality, particularly evident in agricultural activity. This context has allowed changes in the scale and management of farms, as well as the emergence of new production formulas, including in the supply of wage-earning agricultural employment. This kind of changes has a great opportunity in those times of less social pressure and eagerness to promote economic development in rural areas in recession.

The work makes an approximation to these changes in Spain and Castilla y León based on the Farm Structure Survey (FSS) carried out by all European Union Member States.

KEYWORDS: Demographic decline, Agricultural business models, Agricultural services companies, Castilla y León

1. LA MODERNIZACIÓN Y EMPRESARIALIZACIÓN DE LA EXPLOTACIÓN AGRARIA EN ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN

Desde que las sociedades desarrolladas contemporáneas, de dominante urbana, asignaran al medio rural un papel subsidiario en lo económico, en lo territorial y en lo infraestructural, el campo, sus pobladores y la aportación económica de sus actividades no han hecho sino perder peso en el contexto general. La agricultura es una actividad económica a la baja: cada vez emplea a menos trabajadores y su aportación al PIB se aminora: en torno al 3% del PIB de España, según los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Anuarios y Red Contable Nacional, 2018), mientras solo emplea al 4,5% de la población; en Castilla y León solo aporta un 4% cuando da empleo al 6,3% de sus activos, que tan solo representan un 6,2% de la población activa agraria española,. Sin embargo, a pesar de su reducido valor

económico, en términos relativos, el agrario es un sector considerado estratégico, por ello apoyado y protegido, con una incuestionable trascendencia social y territorial. Primero, porque es la actividad principal sobre vastos territorios. Segundo, porque todavía emplea en torno a un 5% de los cotizantes a la Seguridad Social en España. Tercero, porque el agronegocio (*agribusiness*), tanto en su vertiente de abastecimiento de insumos como en la de transformación y comercialización de productos agrarios, o en la de servicios a la agricultura alcanza valores de en torno a una cuarta parte del PIB y del empleo.

No obstante, hoy no se estudia apenas lo relativo a la explotación agraria, pues, a menudo, las investigaciones sobre el medio rural ponen el foco en otros temas de desarrollo rural y en problemas como la despoblación y la atonía demográfica desde la perspectiva de las carencias y la marginalidad socio-espacial, de la escasez de oportunidades, recursos y dotaciones que aquejan al campo por falta de dinamismo económico y de masa social crítica.¹ Pero, es precisamente esa realidad de falta de reemplazo generacional junto a la desaparición –física o funcional- de numerosos titulares lo que ha favorecido el cambio de escala y de manejo de las explotaciones actuales. El modelo productivo familiar típicamente europeo ha evolucionado y a su lado, o en sustitución, surgen modelos empresariales o mixtos, que ganan terreno en actividades como la vitivinicultura, la ganadería intensiva o en otras más novedosas (floricultura, fruticultura, etc.), tecnificadas, competitivas y orientadas a la exportación. La abundancia de tierra disponible, la favorable disposición de políticos y gestores locales a cualquier iniciativa de desarrollo en estos ámbitos recesivos, así como la debilidad social incapaz de frenar propuestas no siempre consideradas deseables, son factores clave del cambio. Resulta, por ello, de interés, hacer un análisis de las explotaciones agrarias, de su evolución y de su modernización, poniendo el acento en el hecho de que esa modernización ha supuesto la eliminación de numerosos empleos, al tiempo que han surgido otros nuevos, por la aparición y expansión de las empresas de servicios agrarios. Estas, aunque no se consideren explotaciones agrícolas,² aportan empleos agrarios y constituyen una forma moderna y creciente de trabajo en la agricultura. No cabe duda que, a medida que aumenta el nivel técnico y el tamaño de la explotación, la agricultura

1 A este respecto, la densidad media del espacio rural de Castilla y León es de 11,12 hab/km² (datos del Padrón de habitantes de 2018 para municipios rurales definidos con criterios del Atlas de las áreas urbanas de España del Ministerio de Fomento –Atlasau-) frente a 30,31 la de España.

2 En efecto, la última *Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016*, excluye expresamente a esas empresas de la consideración de explotación agrícola (Véase INE, Encuesta citada, *Proyecto*, apartado de Conceptos y definiciones, p. 13).

familiar se hace más empresarial y, por más que todavía predomine el modelo de agricultor familiar, el empresario agrario se afianza; aspecto visible en el incremento de la mano de obra asalariada, por un lado, y en el de las empresas de servicios agrarios, por otro. En este sentido, no resulta fácil analizar estos hechos, por la escasez de fuentes. Quizá la más accesible y válida sea la Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas, realizada a escala europea, que aporta una información muy valiosa, pero insuficiente. Algunas bases de datos que registran las empresas dedicadas a actividades agrarias aportan también información de interés, pero no se pueden rastrear sistemáticamente.

2. METODOLOGÍA Y FUENTES

El estudio parte del análisis de las explotaciones agrarias de Castilla y León, comparadas con las existentes en España, en el último año disponible: 2016. La Encuesta es una fuente homogénea, realizada en todos los países de la UE y que se repite cada dos o tres años, con la particularidad de que en los años terminados en 9 se realiza una encuesta exhaustiva –censo–, mientras en el resto de los años se realizan encuestas parciales (INE, 2015: 9) con una muestra de en torno al 6% de las explotaciones existentes. Los distintos reglamentos europeos establecen las condiciones, el ámbito geográfico, el método y las técnicas que se deben aplicar. Por todo ello, la información obtenida es comparable en el tiempo y en el espacio, con las lógicas diferencias inherentes a la población y al universo muestral. Aquí, para comparar los resultados, se parte de la encuesta de 1997, dos decenios anterior a la de 2016, que permite ver claramente la evolución habida.

El INE proporciona los resultados de la fracción muestral distribuidos por municipios. A cada explotación le otorga un «factor de elevación», determinado por los técnicos del INE según el grado de representatividad de cada explotación analizada. Este factor es el coeficiente por el que hay que multiplicar la explotación muestral para obtener el resultado de todas las representadas en cada estrato y rango. Por estratos, entran en la muestra todas las más grandes, mientras que en los rangos medios y bajos cada explotación seleccionada representa a un mayor o menor número de otras según su tamaño y su orientación técnico-económica (OTE). De este modo, la muestra que el INE recoge para España alcanza las 59 290 para un total de 945 024 (= 6,27%), mientras que en Castilla y León esos valores son de 5761 sobre 92 083 (= 6,25%).

Se debe destacar que en los estratos altos, es decir, en las grandes explotaciones agrícolas o ganaderas, la muestra es exhaustiva (factor de elevación = 1); están representadas todas. Este hecho favorece la consecución del objetivo de esta comunicación, que es el de analizar las empresas agrarias modernas, con empleo de mano de obra asalariada, que puede ser fija, como sucede en las grandes explotaciones, o bien eventual. Esta necesidad ha hecho prosperar las empresas de servicios laborales, que cotizan a la Seguridad Social por la rama de agricultura, pero no aparecen registradas como explotaciones agrícolas, sino como empresas de servicios agrarios bajo la forma de Sociedades Limitadas de titularidad Unipersonal (SLU). Este tipo de empresas está adquiriendo un papel creciente, sobre todo en las ramas agrarias muy exigentes en mano de obra, como en la horticultura, la fruticultura, la viticultura, además de en la olivicultura y en algunos otros aprovechamientos intensivos.

Al margen de estas consideraciones metodológicas, conviene destacar otras cuestiones técnicas trascendentes, unas relacionadas con las bases de datos y otras con su representación cartográfica. Respecto a las primeras, el INE proporciona ficheros de «Microdatos» que recogen las explotaciones muestrales por estratos y por municipios y OTE. El correcto tratamiento de estas bases exige aplicar el factor de elevación a todas las variables para que cada explotación muestral sea tratada como el conjunto de explotaciones a las que representa. El paso siguiente consiste en aplicar a las explotaciones muestrales multiplicadas por su factor de elevación una tabla dinámica para hacer resúmenes, por municipio, de todas esas variables. Estos resúmenes son los que permiten cartografiar cualquier variable.

Respecto a la representación cartográfica, se encuentra la dificultad de cubrir todo el territorio nacional, con sus 8124 municipios (en 2018), o el territorio regional, de Castilla y León, con sus 2248 municipios, con una base de datos muestral de 6946 municipios en España, o de 1742 en Castilla y León. Para cubrir los vacíos que dejan los 1178 municipios que no aparecen en la muestra, se ha recurrido a hallar los valores de cada variable a escala comarcal y a asignar a los municipios no muestrales los valores medios o dominantes en su comarca, poniendo la capa comarcal por debajo de la de municipios, a fin de eliminar los vacíos en los mapas de coropletas. En los mapas de figuras proporcionales solo aparecen los valores de los municipios muestrales, tanto en Castilla y León como en España.

3. EL VALOR CRECIENTE DE LA MANO DE OBRA ASALARIADA Y DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS EN EL NUEVO CONTEXTO EMPRESARIAL AGRARIO

El predominio de la agricultura familiar es incuestionable, tanto en Castilla y León como en España, con un peso abrumador de las explotaciones sin asalariados, que asciende a 77% en la primera y al 68% en la segunda (Tabla 1 y 2). Pero esa proporción en el trabajo pierde peso en el valor económico (PET o Producción Estándar Total) a favor de las que utilizan asalariados, de modo que las que emplean más de 1 Unidad de Trabajo Anual de Asalariados aportan cerca de la mitad del valor económico y de las Unidades Ganaderas Totales (UGT) en ambos casos (véanse también los gráficos 1 y 2).

<i>Rangos de UTA de asalariados</i>	<i>Nº total de explotaciones</i>	<i>Superficie total (ha)</i>	<i>UTA totales</i>	<i>UTA de asalariados</i>	<i>UGT totales</i>	<i>Producción Estándar Total (€)</i>
Sin asalariados	70.953	3.457.223,7	40.919,0	0,0	943.031,6	2.766.805.324,0
>0-<1 UTAA	13.937	1.631.546,4	6.591,1	2.649,6	192.606,0	705.447.701,1
1-<2 UTAA	4.236	704.281,7	6.583,8	4.893,1	424.648,9	843.594.231,7
2-<4 UTAA	1.860	423.010,7	4.883,4	4.594,8	340.606,7	643.667.858,1
4-<8 UTAA	870	266.001,4	4.345,9	4.260,4	220.282,0	454.404.759,3
8-<16 UTAA	183	25.149,2	1.903,0	1.893,0	107.116,1	185.057.885,9
16-<32 UTAA	23	11.348,2	487,3	487,3	30.996,5	69.672.578,8
>=32 UTAA	21	7.455,9	2.993,9	2.992,9	39.766,0	111.769.200,0
TOTAL >1 asalariado	7.194	1.437.247,1	21.197,3	19.121,4	1.163.416,1	2.308.166.513,8
Total general	92.083	6.526.017,2	68.707,3	21.771,1	2.299.053,7	5.780.419.538,8

Tabla 1. Nº de explotaciones agrarias de Castilla y León en 2016 según Unidades de Trabajo Anual de Asalariados.
Fuente: INE, Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016. *Microdatos*. Elaboración de los autores

<i>Rangos de UTA de asalariados</i>	<i>Nº total de explotaciones</i>	<i>Superficie total (ha)</i>	<i>UTA totales</i>	<i>UTA de asalariados</i>	<i>UGT totales</i>	<i>Producción Estándar Total (€)</i>
Sin asalariados	647.698	12.277.799,4	352.520,1	0,0	5.424.915,3	13.525.786.078,6
>0-<1 UTAA	217.583	7.780.960,2	145.410,7	54.952,9	1.674.680,2	6.348.197.420,1
1-<2 UTAA	44220	4.082.016,0	75.157,0	55.132,5	2.709.874,2	5.845.298.101,1
2-<4 UTAA	21403	2.953.067,3	61.550,3	55.534,0	2.275.974,2	4.991.519.715,2
4-<8 UTAA	9136	1.695.451,0	51.482,6	49.493,7	1.267.278,6	3.382.478.429,8
8-<16 UTAA	3344	691.557,6	36.630,9	35.373,8	661.974,6	1.878.221.426,0
16-<32 UTAA	970	311.651,8	21.266,8	21.170,4	239.222,9	971.770.447,5
32-<100 UTAA	549	148.456,2	26.967,6	26.944,0	178.731,5	974.174.728,2
>=100 UTAA	120	71.122,1	30.177,5	30.174,9	9.880,8	447.303.640,2
TOTAL >1 asalariado	79.743	9.953.321,9	303.232,7	273.823,4	7.342.936,8	18.490.766.488,0
Total general	945.024	30.012.081,6	801.163,5	328.776,2	14.442.532,3	38.364.749.986,7

Tabla 2. Número de explotaciones agrarias de España en 2016 según Unidades de Trabajo Anual de Asalariados.

Fuente: INE, Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016. *Microdatos*. Elaboración de los autores.

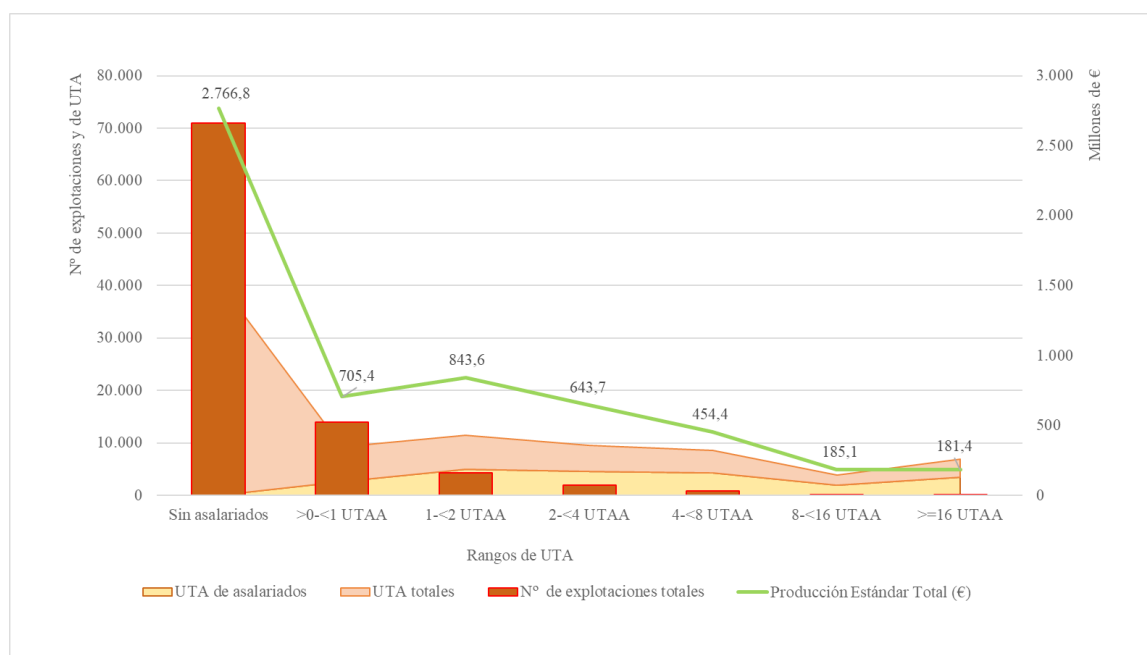


Figura 1. Explotaciones agrarias de Castilla y León en 2016, por número de UTA de asalariados. Fuente: INE, Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016. Elaboración de los autores

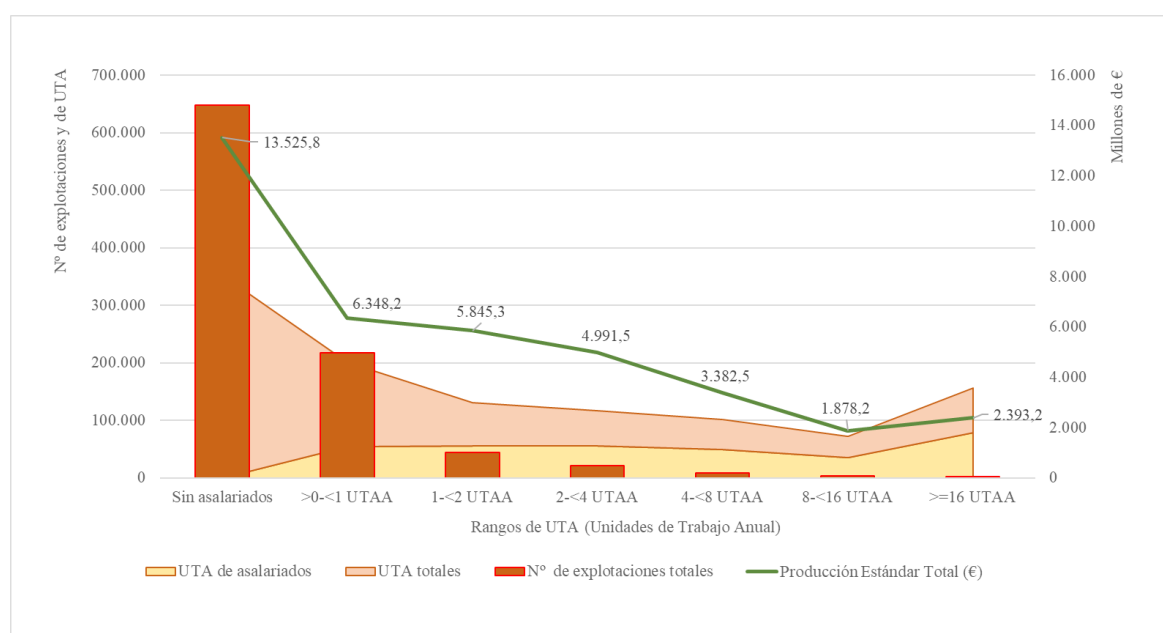


Figura 2. Explotaciones agrarias de España en 2016, por número de UTA de asalariados. Fuente: INE, Encuesta sobre Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016. Elaboración de los autores

Desde este punto de vista resulta muy interesante comprobar que las «empresas agrarias» no solo crecen en número y aumentan en tamaño, sino que van ganando terreno a la explotación familiar. Basta comparar las proporciones que alcanzaban en Castilla y

León dos decenios antes, en la Encuesta de 1997. Entonces el trabajo asalariado era muy escaso, pues no llegaba al 18% del empleo total, mientras que en 2016 alcanza casi el 32%. Incluso las explotaciones grandes, gestionadas por empresarios agrarios, correspondían a una agricultura familiar más que a otra de tipo empresarial, como se observa en el gráfico y tabla 3, donde las explotaciones grandes, por encima de 16 UTA, apenas contaban con asalariados; lo que indica que eran gestionadas y trabajadas por los miembros de la familia del titular, probablemente con una mentalidad más propia de un terrateniente, con todas sus connotaciones sociales, que de un empresario agrario.

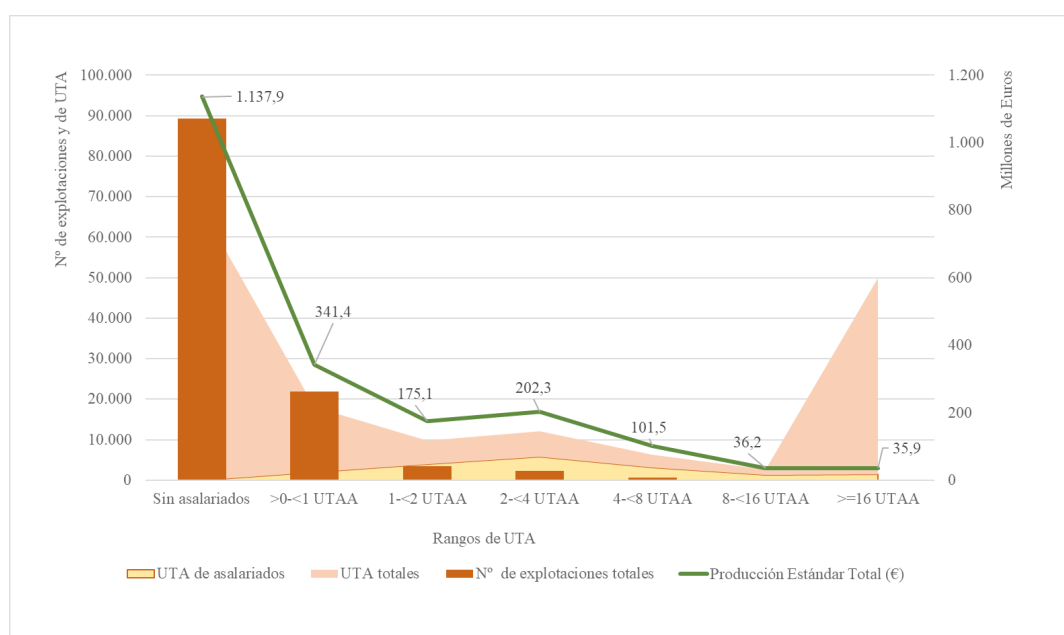


Figura 3. Explotaciones agrarias de Castilla y León en 1997, por número de UTA de asalariados. Fuente: INE, Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 1997. Elaboración de los autores

Es obvio que la cultura de lo agrario ha ido cambiando con los tiempos y que, al margen de su consideración social, la explotación agraria en Castilla y León y en España se valora hoy más como un bien económico que como un mero factor de prestigio social. Así se deduce de los gráficos y tablas aportados, especialmente para el caso de España, donde el trabajo asalariado ha adquirido mucho más peso que en Castilla y León. Ello se relaciona sobre todo con la contratación de mano de obra fuera de la explotación para labores agrícolas intensivas, estacionales o de temporada, pero que suman un volumen de empleo considerable, principalmente en la horticultura, en la fruticultura, en parte de la olivicultura y, con tendencia creciente, en la viticultura.

<i>Rangos de UTA de asalariados</i>	<i>Nº total de explotaciones</i>	<i>Superficie total (ha)</i>	<i>UTA totales</i>	<i>UTA de asalariados</i>	<i>UGT totales</i>	<i>Producción Estándar Total (€)</i>
Sin asalariados	89.215	2.781.752,0	67.087,4	0,0	994.927,3	1.137.883.819,4
>0-<1 UTAA	21.825	2.720.418,5	15.999,1	2.030,0	170.087,7	341.397.945,4
1-<2 UTAA	3.396	630.056,4	5.809,0	3.911,3	176.101,0	175.098.951,4
2-<4 UTAA	2.301	593.887,7	6.195,7	5.857,2	218.002,3	202.344.697,5
4-<8 UTAA	631	214.188,3	3.196,5	3.099,1	178.306,5	101.546.885,9
8-<16 UTAA	131	82.870,5	1.306,8	1.285,4	63.863,4	36.228.581,1
16-<32 UTAA	31	20.402,5	650,5	650,5	34.364,5	17.362.218,4
>=32 UTAA	14	28.095,8	841,0	840,9	43.465,0	18.520.511,1
TOTAL >1 asalariado	6.504	1569501,2	17.999,3	15.644,4	714.102,7	551.101.845,5
Total general	117.543	7.071.672	101.085,8	17.674,4	1.879.117,6	2.030.383.610,4

Tabla 3. Nº de explotaciones agrarias de Castilla y León en 1997 según Unidades de Trabajo Anual de Asalariados. Fuente: INE, Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016. *Microdatos*. Elaboración de los autores.

Al tiempo que ha aumentado el trabajo asalariado, en términos relativos y absolutos, se ha consolidado un tipo de empresa de servicios agrarios que cubre la fuerte demanda de mano de obra temporal, aunque realmente se prolonga por casi todo el año, y tan solo descansa durante un par de meses según los aprovechamientos dominantes en cada región o comarca. Este tipo de empresa, compuesta fundamentalmente por mano de obra inmigrante, se ha extendido por todas las regiones, aunque solo para los cultivos o aprovechamientos intensivos. Es difícil censar estas empresas, que suelen registrarse como SLU (Sociedad Limitada Unipersonal) y que, en muchos casos, tienen en nómina a más de 200 obreros. Pero, aunque estén censadas en el Registro mercantil, no se dispone de una fuente fiable para hacer una valoración de conjunto. Cualitativamente, tienen una extraordinaria presencia y valor. Por citar un ejemplo, en La Ribera del Duero o en Rueda (en la viticultura) más de la mitad del viñedo está trabajado por operarios contratados a través de este tipo de empresas (Molinero y Martínez, 2018). En el Registro Mercantil Central se da cuenta de su creciente importancia, de manera que si en 2012 el 32% de las sociedades constituidas en España eran unipersonales (en todas las ramas de la economía, no solo la agraria), en el 2018 esa tasa ascendía al 42%; lo que supuso la creación de 39.346 SLU en toda España, cuyo número total ascendía a 570.004, de las que 26.039 correspondían a Castilla y León, y especialmente a la provincia de Valladolid, que acapara más de la cuarta parte (RMC, 2019: 43-48). Al margen de su forma social –en gran medida relacionada con la reforma laboral de 2013, que

les permite dar de alta y de baja a cada trabajador en el mismo día a través de Internet—, interesa saber dónde se localizan, precisamente porque tienden a hacerlo en las comarcas con aprovechamientos más demandantes de mano de obra, por lo que se precisa valorar las Orientaciones Técnico Económicas a la escala más detallada posible, que es la municipal.

4. LAS OTE AGRARIAS Y LA LOCALIZACIÓN DEL EMPLEO AGRARIO

De entrada, basta con una mirada atenta al mapa (Figura 4) para comprobar que los aprovechamientos ganaderos, en general, muestran una escasa capacidad de empleo asalariado, pues se ve muy poco en los bordes montañosos y en las penillanuras del oeste, aunque en Salamanca hay una cierta proliferación. Por el contrario, las llanuras agrícolas concentran la mayor parte de ese tipo de empleo, con una distribución más o menos regular, aunque con más peso en las comarcas de regadío de León, en las vegas y terrazas del Duero, y en las campiñas meridionales durienses, en las que se integra la explotación hortícola (noroeste de Segovia y sur de Valladolid) con la explotación intensiva de porcino y con la viticultura. Se observa, en sentido contrario, un cierto vacío en las grandes áreas de agricultura general, dedicada a cultivos herbáceos extensivos, principalmente en las plataformas sorianas, en los altos páramos del norte de Burgos, en los Cerratos y Boedo-Ojeda palentinos y en algunos otros piedemontes montañosos de León. Resulta llamativo que la fruticultura del Bierzo, que aparece como OTE dominante en varios municipios, no es capaz de generar empleo asalariado, por cuanto se trata de pequeñas explotaciones familiares, a menudo gestionadas a tiempo parcial.

Estos aspectos generales representan la base de la que hay que partir para analizar el valor de esas nuevas empresas de servicios agrarios que están proliferando en toda España, tanto en los viñedos manchegos como en los cultivos hortícolas del Mediterráneo, en los frutícolas de la costa y del interior, etc. En gran medida se apoyan en la coyuntura favorable de disponer de abundante mano de obra inmigrante que estas empresas gestionan según demanda, por más que se pueda producir una sobreexplotación amparada por el actual marco español de flexibilidad laboral. En este sentido, la mano de obra inmigrante ha encontrado en La Ribera y Rueda unos ámbitos de trabajo muy atractivos, en los que han proliferado dos tipos de empresas vitícolas.

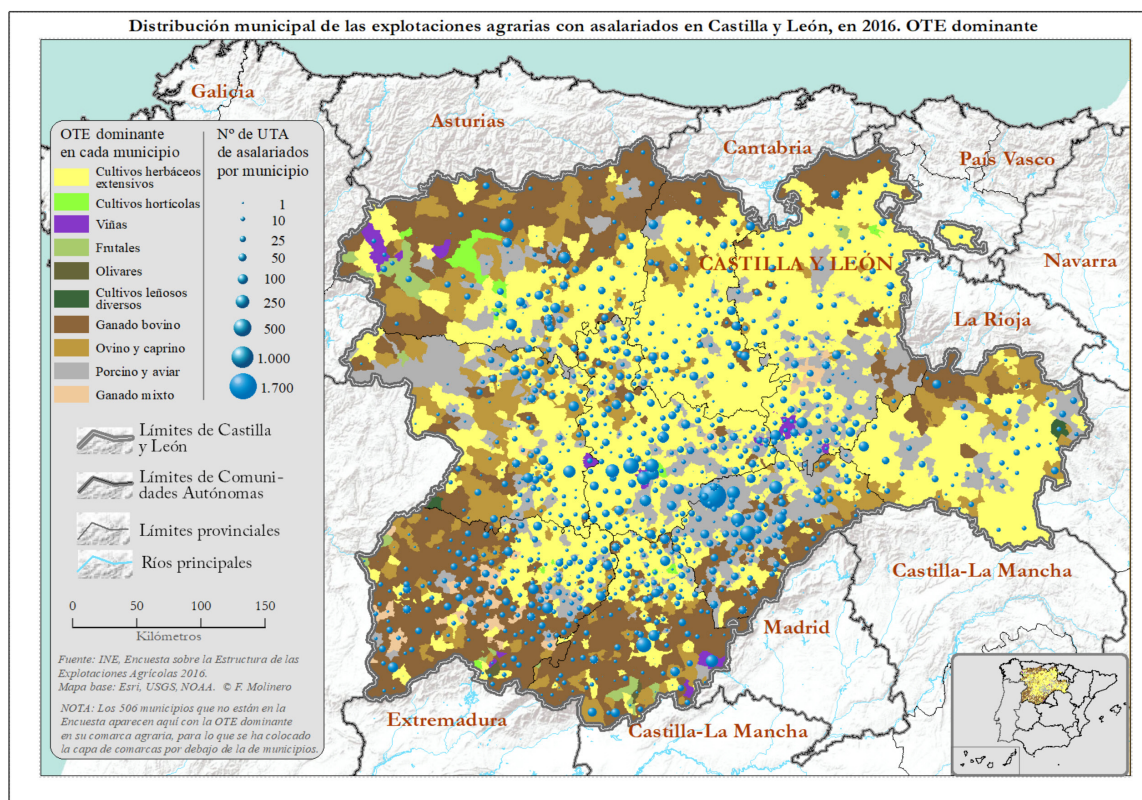


Figura 4. Distribución municipal de las explotaciones agrarias con asalariados en Castilla y León en 2016. OTE dominante

«El primero de ellos corresponde a las que ofrecen servicios técnicos y de mano de obra; el segundo, a las que aportan solo mano de obra, más o menos especializada. Las primeras suelen ser más antiguas y capitalizadas; las segundas han surgido al calor de las coyunturas expansivas. Entre aquellas destaca DALMADEL, ejemplo de empresa de capital autóctono, surgida en la localidad de Serrada, que, al calor de la expansión del viñedo, de la llegada de «derechos» de otras comunidades y de las ayudas a la mejora y reestructuración vitícolas, alentadas y subvencionadas por la UE desde 2004, se ha hecho con 20 potentes máquinas vendimiadoras y con unos cuantos tractores de gran potencia y dotados de GPS que, sin necesidad de conductor, van implantando los «palos» en las parcelas de las terrazas, campiñas, vegas y páramos de las franjas durienses». El segundo, «representado por la empresa BONIFACIO SANTAMARÍA SLU, que controla aproximadamente el trabajo completo de un 6% de los viñedos de la Ribera (unas 1750 ha). Ambos tipos de empresas se acompañan de otras muchas, de tamaño medio y pequeño, que aportan máquinas y mano de obra a prácticamente el 100% de los viticultores del Duero. Han proliferado enormemente

y, ante la fuerte demanda de trabajo en el sector, han planteado unas relaciones laborales singulares, a menudo injustas y con frecuencia duras.» (Molinero y Martínez, 2018: 431).

Si comparamos esta situación con la de España, podremos ver que el empleo agrario asalariado se concentra en las áreas de invernaderos de Almería, Murcia, Alicante y, secundariamente en otros sectores (véase mapa de UTAA y OTE a escala municipal, Figura 5). Por otro lado, este mapa concuerda claramente con el de distribución de los cotizantes a la Seguridad Social por la rama agraria, que manifiesta una extraordinaria concentración del empleo agrario general en estos sectores de horticultura intensiva.

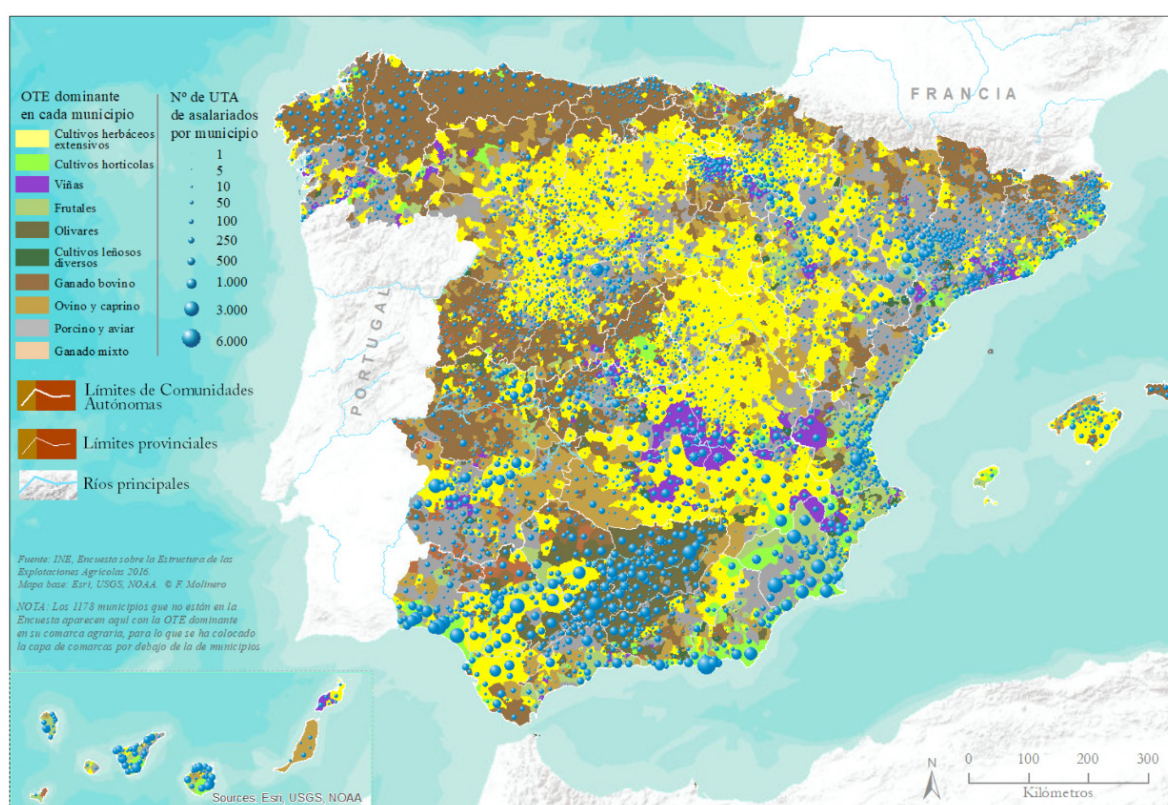


Figura 5. Distribución municipal de los asalariados agrarios en España en 2016. Fuente: INE, Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas, 2016. Elaboración de los autores.

Llama poderosamente la atención, asimismo, el peso del olivar en Andalucía, que, si tuvo siempre una alta capacidad de empleo, lo ha aumentado merced al apoyo de la PAC a esta rama agraria. Otras comarcas en las que proliferan el empleo asalariado y las empresas de servicios que lo gestionan son las de la fruticultura del Cinca-Segre-Ebro, especialmente en la Llitera-Segriá. También destacan las Vegas Bajas del Guadiana, la viticultura en la Rioja y un poco las huertas del norte de Segovia-sur de Valladolid, a las que se suma el

empleo en la ganadería industrial sin tierra, de porcino y aviar, que también se distribuye con cierta regularidad por el interior de Galicia.

Este es el marco general en el que se insertan las modernas explotaciones y empresas agrarias, cada vez más grandes, mejor gestionadas y con una capacidad de empleo muy superior a la que ofrece la agricultura general, la de los secanos extensivos, que, en Castilla y León, representan el reino de la agricultura familiar, convertida a menudo en empresarial, pero sin empleo asalariado.

En la región castellano-leonesa, una buena parte de este empleo por cuenta ajena corresponde a inmigrantes llegados al campo antes de la crisis. Siguiendo a Alario (2019), la dispersión espacial es la norma entre los inmigrantes marroquíes, dada su vinculación laboral mayoritaria con las actividades agrarias. Tanto la población de origen marroquí como búlgaro muestran una notable dispersión territorial y mayor presencia en espacios de personalidad agraria, como la Tierra de Campos vallisoletana o palentina, o como las llanuras leonesas donde la especialización agraria (agrícola y ganadera) constituye una interesante, aunque no generalizada, opción laboral. En algunos casos se dan concentraciones singulares, como ocurre con los búlgaros en la Tierra de Campos vallisoletana, donde suponen el 80% de los residentes extranjeros, mayoritariamente concentrados en un municipio, Mayorga de Campos, en el que residen tres cuartas partes de los búlgaros de la comarca. Por su parte, los rumanos comparten algunas de estas características espaciales, aunque con una menor dispersión y mayor concentración en los espacios preferentes del sur de Castilla y León y los agroindustriales intensivos del Carracillo y la Tierra de Pinares vallisoletana, con una importante presencia también en la comarca de la Ribera del Duero.

La estrechez del mercado laboral de los espacios rurales de Castilla y León orienta mayoritariamente a los varones y unas pocas mujeres (generalmente marroquíes o búlgaras) hacia las actividades agrarias, sobre todo ganaderas (pastores y atención a ganaderías), si bien estas oportunidades no son iguales para todos los colectivos ni en todos los lugares. Entre los colectivos de marroquíes, rumanos y búlgaros hay más peso de los trabajadores agrarios que en otros grupos (entre el 13% de los búlgaros y el 21% de los marroquíes) (Alario, 2019). La Figura 6 muestra claramente el peso de los extranjeros en la actividad agraria, tanto en España como en Castilla y León, región en la que más del 16% del total de inmigrantes trabaja en la agricultura.

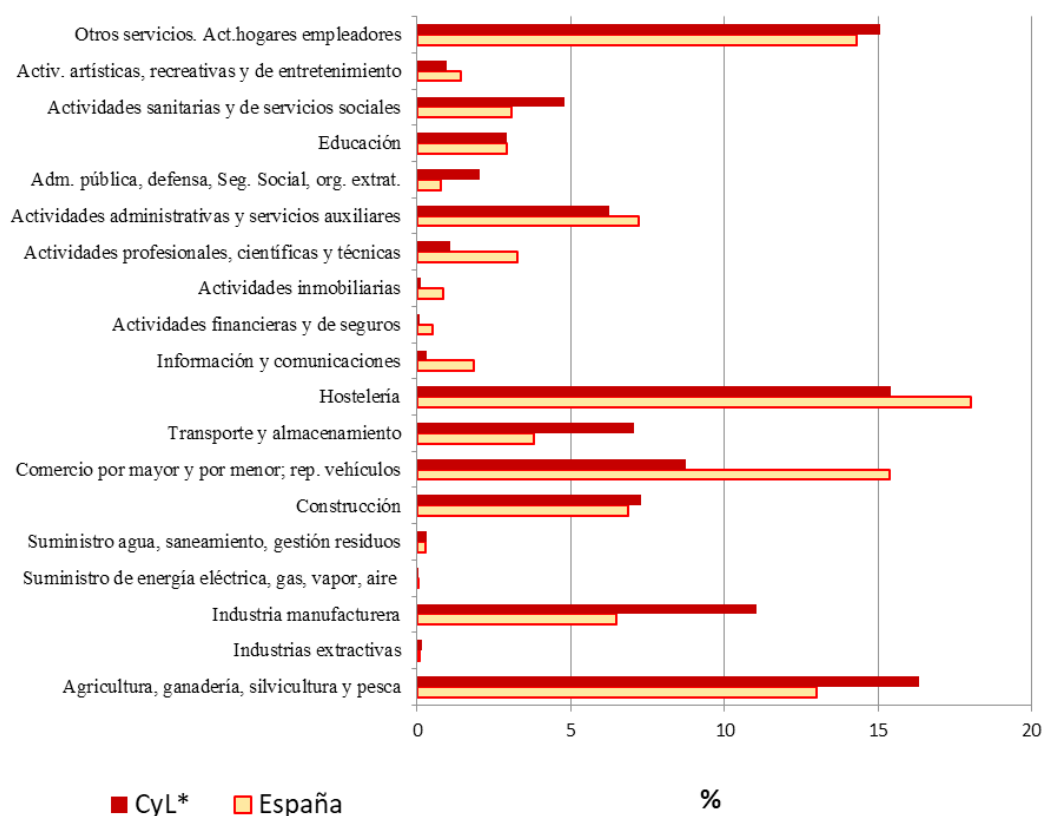


Figura 6. Extranjeros afiliados a la Seguridad Social, por ramas, en España y Castilla León, en 2016. Fuente: INSS, Afiliación de Extranjeros a la Seguridad Social, 2016. Elaboración de M. Alario

CONCLUSIONES

Este trabajo, por su propia naturaleza, no puede abordar en profundidad un tema de tanto interés como es la modernización agraria en lo que concierne al empleo de mano de obra. La agricultura cada vez se tecnifica más, pero continúa necesitando abundante mano de obra en determinadas ramas en las que el trabajo humano no se sustituye por máquinas. En esas regiones y comarcas de España y de Castilla y León hay una destacable demanda de empleo agrario, que se cubre normalmente con mano de obra inmigrante, gestionada por empresas de servicios agrarios, muchas de ellas con forma de SLU, que adquieren una entidad creciente y que mueven a decenas de miles de operarios. Aquí solo se ha pretendido plantear la cuestión, tratando de aportar algunas coordenadas interpretativas, como las que se refieren a la concentración de esta población en las áreas de agricultura intensiva. Una población asalariada imprescindible en la nueva coyuntura productiva surgida de la modernización empresarial en el contexto del vaciamiento y declive demográfico que afecta a las áreas rurales, pero, al tiempo, muy poco consolidada, fácilmente moldeable y sustituible

según demanda, dado el contexto de flexibilidad laboral imperante en nuestro país. Por ello, es una fórmula de trabajo agrario asentada y en crecimiento ante las nuevas coordenadas empresariales en las que se desenvuelve y opera la agricultura surgida de esta segunda fase de modernización agraria.

AGRADECIMIENTOS

Esta aportación se inscribe en el Proyecto de Investigación I+D CSO2016-79756-P (AEI/FEDER, UE). Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento, convocatoria 2016. Asimismo, se inscribe en el Proyecto I+D+i CSO2015-67525-R del MINECO, convocatoria de junio de 2015.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y FUENTES

Agronegocios (2017): “Menos explotaciones agrícolas, pero sube hasta 25,06 ha la SAU media entre 2013 y 2016”. Grupo Eumedia, *Agronegocios* sección “Nacional”, diciembre. En <https://www.agronegocios.es/menos-explotaciones-agricolas-suben-2506-ha-la-sau-media-2013-2016/> [Consulta de 3 de junio de 2019]

Alario, M. (2019): «Crisis e inmigración en el medio rural de Castilla y León: Escenarios socio-territoriales para el arraigo de los inmigrantes y la sostenibilidad social de las áreas rurales» (CSO2015-67525-R), financiado por el MINECO en el marco del Programa Estatal de I+D+i orientado a los Retos de la Sociedad (convocatoria 17/06/2015).

Eurostat (2015): *Farm structure statistics. Statistics Explained*. Estadísticas sobre estructura de las explotaciones agrícolas. En https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Farm_structure_statistics/es [Consulta de 3 de junio de 2019]

Eurostat (2018): *Farms and farmland in the European Union—statistics. Statistics Explained*. Estadísticas sobre estructura de las explotaciones agrícolas. En <https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/pdfscache/73319.pdf> [Consulta de 3 de junio de 2019]

INE (1997): *Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 1997. Microdatos*, por CCAA. Disponibles en INEbase: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176854&menu=resultados&secc=1254736194991&idp=1254735727106 [Consulta de 3 de junio de 2019].

INE (2015): *Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016, Proyecto*. En http://www.ine.es/daco/daco42/agricultura/meto_2016.pdf

INE (2016): *Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2016. Microdatos*, por CCAA. En <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion>.

- htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176854&menu=resultados&secc=1254736194991&idp=1254735727106 [Consulta de 3 de junio de 2019].
- INE (2019): *Notas de prensa*. En http://www.ine.es/prensa/eeea_2016.pdf [Consulta de 3 de junio de 2019].
- Molinero, F. y Martínez, M. (2018): «Productivismo y paisaje: las empresas de servicios en los espacios vitivinícolas del Duero». En *Actas del Congreso Iberoamericano de Estudios Rurales XII CIER*, Asociación Española de Economía Agraria, Segovia, 430-433.
- Registro Mercantil Central (RMC) (2019): *Estadística Año 2018*. En <http://www.rmc.es/documentacion/publico/ContenedorDocumentoPublico.aspx?arch=Estadisticas\ESTADISTICAS-2018.pdf> [Consulta de 3 de junio de 2019].
- Revel, A. (1985): «L'économie céréalière américaine et ses contraintes». *Études Rurales*, 99-100, pp. 179-201. En https://www.persee.fr/docAsPDF/rural_0014-2182_1985_num_99_1_3103.pdf